



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1992/78
24 de febrero de 1992

ESPAÑOL
Original: INGLES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
8° período de sesiones
tema 10 del programa

**CUESTION DE LOS DERECHOS HUMANOS DE TODAS LAS PERSONAS
SOMETIDAS A CUALQUIER FORMA DE DETENCION O PRISION**

Carta de fecha 17 de febrero de 1992 dirigida al Presidente de la
Comisión de Derechos Humanos por el Representante Permanente
de Turquía ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra

Tengo el honor de remitir adjunta una carta, de fecha 14 de febrero de 1992, dirigida a usted por Su Excelencia Kenan Atakol, Ministro de Relaciones Exteriores y Defensa de la República Turca de Chipre Septentrional, en relación con la cuestión de las personas desaparecidas en Chipre.

Le agradecería que mi carta y la carta adjunta se distribuyeran como documento de la Comisión de Derechos Humanos en relación con el tema 10 del programa.

(Firmado):

Gündüz AKTAN
Embajador
Representante Permanente

Tengo el honor de referirme a la declaración formulada por el representante grecochipriota, Sr. Vantias Markides, ante la Comisión de Derechos Humanos en su 48° período de sesiones en relación con el tema 10 del programa, y de responder una vez más, como ya lo hice el año pasado, a sus infundadas alegaciones relativas a la cuestión de las personas desaparecidas en Chipre.

Se recordará que la declaración que el 29 de abril de 1981, hace casi 11 años, hizo el Representante Especial del Secretario General en Chipre, en la que anunció el acuerdo entre las dos partes en Chipre para el establecimiento del Comité de Personas Desaparecidas, contenía una importante observación:

"Además esperamos que la labor del Comité de Personas Desaparecidas reforzará el espíritu de cooperación y los esfuerzos conjuntos realizados en el marco de las conversaciones entre las dos comunidades."

Por desgracia, el enfoque negativo y propagandístico que da la parte grecochipriota a este trágico problema ha impedido hasta ahora el logro de ese objetivo, secundario pero no obstante importante. De hecho, ha ocurrido exactamente lo contrario.

La incesante propaganda, basada en la falsedad y en el engaño, que sigue desarrollando la parte grecochipriota, unida a los informes amañados que periódicamente aparecen en la prensa, según los cuales se pretende haber visto en vida a personas desaparecidas grecochipriotas en alguna ciudad o montaña de Turquía, sigue perpetuando el dolor y la angustia de las afligidas familias, tanto turcochipriotas como grecochipriotas y, además, ha tenido el increíble y cada vez más extendido efecto de reavivar las esperanzas no justificadas que alberga un número creciente de familias de ambas partes de que sus seres queridos puedan realmente seguir en vida.

Es preciso acabar con esa crueldad.

Por desgracia, el representante grecochipriota se ha limitado a repetir una vez más sus alegaciones infundadas sobre esta cuestión, aprovechando al parecer el hecho lamentable de que se siga negando injustamente a la parte grecochipriota el derecho a hablar ante la Comisión para refutar esas alegaciones sin fundamento alguno.

De hecho, la verdad es exactamente lo contrario de lo que ha dicho el representante grecochipriota, teniendo presente que el difunto Arzobispo Makarios reconoció francamente ante el Presidente Rauf Denktas, durante la reunión en la cumbre que celebraron en febrero de 1977, que la parte grecochipriota tenía intención de organizar una campaña de propaganda sobre esa cuestión. Los grecochipriotas se vieron alentados en su actitud por el hecho de que se les seguía reconociendo, injusta e ilegítimamente como "Gobierno de Chipre", condición que habían usurpado por la fuerza en 1963-1964.

Las acusaciones que repite cada año la parte grecochipriota son que el Comité de Personas Desaparecidas no ha podido desempeñar con eficacia su labor porque la parte turcochipriota, y en particular Turquía, ha tenido supuestamente una actitud no cooperativa, y que no es posible realizar

investigaciones completas para obtener "pruebas convincentes" acerca de la suerte de las personas desaparecidas grecochipriotas, la mayoría de las cuales, según los rumores que una vez más alimenta la propaganda de los grecochipriotas, está retenida en Turquía, a pesar de la declaración pública del Comité Internacional de la Cruz Roja, de fecha 11 de marzo de 1976, según la cual todos los prisioneros grecochipriotas habían sido devueltos a Chipre y puestos en libertad.

Nada puede estar más lejos de la verdad. La parte grecochipriota, considerando que no le resultaría beneficioso políticamente resolver este trágico problema de conformidad con los principios humanitarios, ha aplicado de manera constante una política obstruccionista para dejar la cuestión sin resolver y así poderla seguir utilizando con fines de propaganda política, haciendo caso omiso del dolor y los sufrimientos de los cientos de familias afectadas en ambas comunidades.

A este respecto acaba de salir a la luz una nueva y elocuente prueba.

Un libro titulado Chronicle of the Cyprus Tragedy-Summer 1974 (apéndice I), publicado en julio de 1991 en Nicosia por Kosta Chr. Tzortgi, oficial griego que sirvió en la Guardia Nacional Grecochipriota, revela información que ha de resultar embarazosa para la parte grecochipriota. Citando como fuente el Estado Mayor de la Guardia Nacional Grecochipriota, el libro contiene copiosas listas de oficiales y soldados de la Guardia Nacional que se consideran muertos o desaparecidos en combate.

Comparando entre esas listas que acaban de publicarse y la lista de los llamados "1619 grecochipriotas desaparecidos", que la parte grecochipriota lleva distribuyendo por todo el mundo desde 1974, se ve claramente que varios oficiales y soldados figuran en ambas listas.

En otras palabras, sabemos ahora de manera irrefutable que algunas personas dadas oficialmente por muertas por las autoridades militares grecochipriotas se han incluido en la lista de 1.619 personas que la parte grecochipriota ha presentado, y sigue todavía presentando o distribuyendo, a las organizaciones internacionales de derechos humanos o en reuniones internacionales.

Esperamos que el Comité de Personas Desaparecidas en Chipre se ocupe con carácter urgente de esta cuestión, si todavía no lo ha hecho, de modo que los nombres de las personas que han sido declaradas oficialmente muertas y figuran en las listas oficiales se supriman en la lista de personas desaparecidas. Esto es claramente necesario en virtud del mandato del Comité.

Estas nuevas pruebas corroboran lo que el difunto Arzobispo Makarios reveló públicamente a raíz de su vuelta a Chipre desde el exilio, a finales de 1974. En la película vídeo "Atilla 74", producción grecochipriota que presentó el canal 4 de la televisión británica el 4 de abril de 1988, el Arzobispo Makarios aparecía en persona diciendo "Tenemos unas 3.000 personas desaparecidas. No creo que haya más que unos pocos supervivientes. La mayoría, según las indicaciones de que disponemos, han sido ejecutadas a sangre fría".

Así, Makarios declaró que, con algunas posibles excepciones, todos los grecochipriotas que entonces se consideraban desaparecidos habían muerto y además la parte grecochipriota tenía pruebas al respecto. El tema de la entrevista de Makarios grabada en vídeo era el golpe de la Junta griega y las atrocidades en Chipre.

Las afirmaciones de Makarios fueron corroboradas más tarde por un ministro griego (el Sr. Evangelos Yannopoulos, Ministro de Asuntos Marítimos) quien afirmó en el diario Eleftherotipia, de Nicosia, el 7 de abril de 1988, lo siguiente:

"Tiene que quedar patente la falsedad de los dos mitos de Chipre: el primer mito es el de las personas desaparecidas y el segundo el de la "invasión" de Chipre por Turquía. Los grecochipriotas de los que se dice que son personas desaparecidas son de hecho grecochipriotas que resultaron muertos durante el golpe. En lo que respecta a la invasión de Chipre por Turquía, fueron los militares griegos quienes dieron el golpe y derrotaron a Makarios, en un momento en que éste estaba reconocido internacionalmente como Presidente de Chipre. ¿Cómo es posible derrocar a Makarios e iniciar una matanza de grecochipriotas y turcochipriotas y poner a un orate como Sampson al frente del Gobierno de Chipre y esperar que Turquía no reaccione?"

Así, la parte grecochipriota disponer forzosamente de datos que indiquen que casi la totalidad de esas personas desaparecidas han muerto y que permitan saber en qué circunstancias.

Pedimos a la Comisión que tome nota de las declaraciones de importantes dirigentes grecochipriotas y griegos y que pida al Presidente grecochipriota que se asegure de que su parte presente todos esos datos al Comité de Personas Desaparecidas, si es que todavía no lo ha hecho.

Por informaciones aparecidas en la prensa grecochipriota, se van conociendo nuevos datos, gracias a las confesiones de grecochipriotas víctimas del atroz golpe de Sampson, el 15 de julio de 1974. En los siguientes periódicos grecochipriotas: Proina Nea, de 15 de julio de 1989; Agon, de 15 de julio de 1989; Haravgi, de 8, 15 y 17 de julio de 1990; Ebros, de 7 de julio de 1990; Simerini, de 15 de julio de 1990; Eleftherotipia de 15 de julio de 1990, se encuentra:

- a) un artículo de Matheos Kombos en el que cuenta cómo un grupo de jóvenes grecochipriotas, que formaban parte de la fuerza de policía de Makarios, fueron capturados y torturados por los golpistas griegos y luego fueron enterrados en una fosa común;
- b) otros grecochipriotas narran los horrores del golpe organizado por los griegos y cómo, tras las matanzas indiscriminadas y la tortura de civiles y de oficiales de la guardia nacional grecochipriota, cientos de muertos y agonizantes fueron amontonados por bulldozers y enterrados en fosas comunes antes de que las familias interesadas pudieran identificarlos;

- c) el director de una escuela de Nicosia describe cómo, cuando los tanques de los golpistas ocuparon las calles, todos estaban muertos de miedo, y admite que vio con alegría la llegada de los paracaidistas turcos que liberaron a los turcochipriotas y a los grecochipriotas de los criminales golpistas.

Pese a esas pruebas, desde 1974 la parte grecochipriota ha seguido guardando silencio y negándose a publicar oficialmente todos los datos sobre los grecochipriotas que perdieron la vida, independientemente de que se hayan encontrado o no sus cuerpos. Es importante tener presente que las propias fuentes grecochipriotas han recogido la historia de las luchas entre grecochipriotas, durante las cuales un número indeterminado de personas resultaron muertas y fueron enterradas en fosas comunes, en secreto y sin identificación alguna. Cabe citar:

- a) Declaración del Arzobispo Makarios ante el Consejo de Seguridad el 19 de julio de 1974:

"El golpe causó una gran efusión de sangre y la pérdida de muchas vidas. Temo que el número de víctimas sea grande y que las destrucciones materiales sean considerables."

- b) Glafcos Clerides en su libro Cyprus - My Deposition, vol. I pág. 232:

"Entretanto varias personas, tanto grecochipriotas como turcochipriotas, que por alguna razón se hallaban en zonas controladas por fuerzas pertenecientes a la otra comunidad, fueron asesinadas a sangre fría. Tanto los dirigentes grecochipriotas como los turcochipriotas fueron incapaces de impedir que los elementos extremistas de sus respectivas comunidades cometieran esos vergonzosos actos criminales, bárbaros y cobardes. Como resultado, los muertos figuran sencillamente en las listas como personas desaparecidas."

- c) El pope Tsestos del cementerio de Nicosia, declaró al periódico TA NEA, el 28 de febrero de 1976:

"Juro ante Dios que enterraron vivo a un joven de 18 años, de pelo rizado y tez clara. Tenía una herida en la pierna derecha. Se movía todavía... Unos diez turcos también fueron enterrados con los griegos. Enterré 127 cadáveres. Cincuenta de ellos habían sido recogidos en las calles y estaban enterrados fuera del cementerio... Recuerdo el día en que por primera vez vinieron a decirme: "Padre, tenemos algunos cadáveres que quisiéramos enterrar". "Por supuesto", contesté y pregunté cuántos cadáveres había. Me dijeron que 77. Una hora más tarde llegó un camión y oí que alguien ordenaba: "Descargarlos fuera". Los cadáveres fueron enterrados en una fosa común, sin esperar a que sus familiares pudieran identificarlos... La intervención turca nos salvó entonces de una guerra fratricida despiadada. Hubo matanzas fuera del Monasterio de Kykko y en Limassol. Oí con mis propios oídos la orden: "Esta noche hay que matarlos a todos, sin dejar uno.""

- d) La Sra. Rena Katsellis, miembro de la Cámara de Representantes grecochipriota, en su libro Refugee in My Homeland (1974):

"Todos están muertos de miedo. Escuchan sobrecogidos detalles que ponen los pelos de punta; el niño pequeño que resultó muerto accidentalmente y que luego enterraron en secreto en una fosa común; el anciano que pidió el cuerpo de su hijo y fue ejecutado en el acto; las torturas y ejecuciones en las prisiones centrales..."

Las alegaciones orquestadas por la parte grecochipriota sobre la cuestión de las denominadas personas desaparecidas grecochipriotas debe juzgarse a partir de los antecedentes de hecho y los documentos que se describen anteriormente. Dichas alegaciones carecen de base y son únicamente propaganda. Si tuvieran alguna prueba, deberían presentarla al Comité de Personas Desaparecidas en Chipre para una completa investigación. El miembro turcochipriota de dicho Comité, ayudado por un grupo de expertos en investigación y con la plena participación del tercer miembro neutral no chipriota y sus ayudantes, está dispuesto a investigar todo caso o prueba que pueda presentarse al Comité. Que yo sepa, no existe ninguna materia pendiente importante ante el Comité que requiera investigación de la parte turcochipriota.

En cambio, no puede decirse lo mismo sobre los casos de turcochipriotas que están en espera de investigación por el Comité. Nos encontramos presionados constantemente por el Comité de Parientes de las Personas Desaparecidas Turcochipriotas que se quejan de que contrariamente a lo esperado no han tenido noticias del Comité,, desde que se estableció en 1981, en relación con los casos de las personas desaparecidas de su interés, que consideran hubieran debido o tenido que presentarse al Comité hace años.

La parte grecochipriota afirma que el Comité es ineficaz. Sin embargo, en lo que a investigaciones se refiere, el Comité comprende dos mecanismos. Uno es el mecanismo de investigación grecochipriota, supervisado por el miembro grecochipriota de la parte grecochipriota, asistido por el tercer miembro neutral, en lo que se refiere a los casos de turcochipriotas. El otro mecanismo es el turcochipriota, supervisado por el correspondiente miembro turcochipriota, asistido también por el tercer miembro, en lo que se refiere a los casos de grecochipriotas. Si la alusión de la parte grecochipriota a la presunta ineficacia se refiere al mecanismo turcochipriota, cabe preguntarse por qué el mecanismo de investigación grecochipriota no ha elucidado ni un solo caso de desaparición de personas turcochipriotas. Dado que hasta la fecha no se ha resuelto ni un solo caso por ninguna de las dos partes, esto significa que existe un serio "problema" del Comité en lo que respecta a alguna cuestión que no puede superar, debido probablemente a la exigencia de consenso para adoptar decisiones. No hay nada equivocado o defectuoso en el mandato o el reglamento del Comité. En el párrafo 50 de su informe a la Comisión de Derechos Humanos en su 40º período de sesiones (E/CN.4/1984/21, de fecha 9 de diciembre de 1983), el Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias escribió lo siguiente:

"... el Grupo declaraba que en su opinión el Comité de Personas Desaparecidas era un instrumento adecuado para resolver los casos pendientes de desapariciones ocurridas en ambas comunidades. Además, el Grupo declaró que los objetivos puramente humanitarios del Comité coincidían exactamente con su propio mandato."

La parte turcochipriota está plenamente de acuerdo con esta observación y la considera tan válida actualmente como cuando se formuló, y que si el Comité no muestra la eficacia necesaria esto se debe a la política deliberada de la parte grecochipriota de prolongar la cuestión para poder utilizarla como propaganda contra Turquía en los foros internacionales de derechos humanos, con la vana esperanza de que esa propaganda presione a Turquía para que haga concesiones imposibles sobre el problema de Chipre.

La tragedia que representa el problema de las personas desaparecidas de la parte turcochipriota es enorme pero el representante grecochipriota no ha considerado que sea su deber o responsabilidad mencionarla en absoluto. Por un lado, la parte grecochipriota profesa la opinión de que el problema es puramente humanitario y, por otro lado, opta por mantener silencio acerca de las personas turcochipriotas desaparecidas o incluso niega cruelmente la existencia de este problema. Por ejemplo, la Sra. Rena Catsellis, la parlamentaria grecochipriota que hizo uso de la palabra en la reunión del Consejo de Europa celebrada en Estrasburgo el 26 de septiembre de 1984, dijo lo siguiente: "El Gobierno de Chipre no conoce la existencia de personas turcochipriotas desaparecidas pero ha afirmado su voluntad de ofrecer todo tipo de facilidades para investigar el paradero de cualquier persona presuntamente desaparecida en Chipre". Resulta irónico que la declaración de la Sra. Catsellis se hiciera en un momento en que estaba reunido en Nicosia el Comité de Personas Desaparecidas y recibía solicitudes de investigación de casos de personas turcochipriotas desaparecidas.

El origen del problema de las personas desaparecidas en Chipre lo expresó sucintamente Sir Geoffrey Howe cuando el 6 de marzo de 1987 escribió lo siguiente al diputado británico Norman Tebbit en relación con una carta que le había enviado un grecochipriota a este respecto:

"... El problema de las personas desaparecidas en Chipre empezó en 1963 cuando diversos turcochipriotas desaparecieron a raíz de ataques de los grecochipriotas contra la comunidad turca. En 1974, desaparecieron diversos grecochipriotas y más turcochipriotas, a raíz de la intervención turca."

La carta de Sir Geoffrey, junto con varios informes del entonces Secretario General de las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad durante el período 1963-1965 referentes a 211 personas turcochipriotas desaparecidas, explota el mito fomentado por la parte grecochipriota de que el problema afectaba únicamente a los grecochipriotas y que surgió en 1974 con la llamada "invasión turca".

Entre 1963 y 1974 -período caracterizado por ser la época más negra de la historia de Chipre en lo que se refiere a las brutales violaciones de los derechos humanos de los chipriotas turcos- se registraron 803 casos de desapariciones forzadas de turcochipriotas. Todas estas infortunadas personas

son civiles inocentes, no militares, al igual que ocurre en la mayoría de casos de las personas grecochipriotas desaparecidas. Las estadísticas son las siguientes:

	<u>Turcochipriotas</u>	<u>Grecochipriotas</u>
Casos de desaparición comunicados	803	1 619
Civiles	94.40%	38.31%
Militares/policías	0.60%	61.69%
Hombres	71.00%	92.00%
Mujeres	12.00%	6.00%
Niños	17.00%	2.00%

Cada caso de desaparición de la parte turcochipriota es de carácter horroroso. Un caso de esta clase lo reveló el diario británico The Guardian en su número del 2 de abril de 1988. Se refería al paradero de unos 25 enfermos turcochipriotas que desaparecieron repentinamente entre 1963 y 1964 del hospital donde estaban internados. El comandante Packard fue enviado de Malta a Chipre en comisión de servicio. En su informe secreto se dice entre otras cosas lo siguiente:

"Una de las primeras tareas de Packard fue tratar de averiguar qué había ocurrido con los pacientes turcos del hospital. Se llevaron a cabo conversaciones secretas con un ministro grecochipriota del Gobierno caído. Tras una breve investigación, Packard logró confirmar los rumores.

Al parecer, el personal médico grecochipriota había degollado a los pacientes mientras yacían en sus camas. Sus cuerpos fueron cargados en un camión y conducidos a una granja, al norte de la ciudad, donde fueron despedazados por troceadoras mecánicas y luego enterrados."

De las 803 personas turcochipriotas desaparecidas ¿cuáles eran las 25 que "desaparecieron" de la manera que indica el comandante Packard? Esta y muchas otras preguntas parecidas esperan una respuesta de los esfuerzos del Comité sobre Personas Desaparecidas.

La mayoría de casos de las 803 personas turcochipriotas desaparecidas encierra una siniestra historia parecida. Muchos han sido presentados al Comité sobre Personas Desaparecidas para su investigación, y siguen presentándose otros, pero según la información que hemos recibido de las familias interesadas el Comité mantiene su silencio y hasta ahora ninguno de los casos investigados se ha cerrado. Debería pedirse al representante grecochipriotas en la Comisión que informara acerca del paradero de todos esos infortunados turcochipriotas que desaparecieron, de la manera que, para su consternación, descubrió el comandante Packard, tras haber sido capturados o secuestrados por la policía, el ejército o elementos paramilitares, todos ellos controlados por los grecochipriotas- la mayoría delante de sus propias

familias, todas las cuales han hecho declaraciones en este sentido. También debería instársele a que convenciera a su Gobierno, la administración grecochipriota del sur de Chipre, para que coopere plenamente con el Comité de Personas Desaparecidas en Chipre, de modo que todos los casos de personas desaparecidas, tanto turcochipriotas como grecochipriotas, puedan investigarse y cerrarse rápida y completamente. Debería pedírsele asimismo que aconseje a su Gobierno que deje de insistir, como condición previa a la conclusión de un caso, en "la localización del lugar de enterramiento y/o del cadáver" de toda persona desaparecida, por ser irrealista e imposible, hecho que ya expresó hace mucho tiempo, el 5 de marzo de 1976, con las palabras siguientes, el Sr. Hoffman, delegado jefe del Comité Internacional de la Cruz Roja en Chipre:

"Hemos hecho todo lo posible para seguir el rastro de todas las personas que figuran como desaparecidas. No podemos hacer nada más. Pero si ambas partes se ponen de acuerdo y solicitan nuestra ayuda, estamos dispuestos a intentarlo. Por ejemplo, de conformidad con los Convenios de Ginebra, tras un conflicto suele recurrirse a la exhumación e identificación de los restos. Pero en este caso es demasiado tarde para emprender dicha tarea, habida cuenta en especial de que en Chipre nadie lleva chapas de identificación. Por lo tanto, nuestra misión en Chipre ha quedado terminada."

A la luz de los hechos anteriormente mencionados, desearía hacer un llamamiento a la Comisión de Derechos Humanos para que conozca la situación real de la cuestión de las personas desaparecidas en Chipre e inste a la parte grecochipriota a desistir de su actual política no constructiva y a adoptar un enfoque realista y positivo a fin de que esta trágica cuestión humanitaria se resuelva finalmente, eliminando por consiguiente uno de los factores que se oponen al restablecimiento gradual de la confianza mutua entre los dos pueblos de Chipre.
